

Catecismos postconciliares mexicanos

Rafael Llanes

Introducción

Entre las inquietudes surgidas a raíz del Concilio Vaticano II hubo una muy lógica: cómo enfocar la catequesis a partir de las nuevas directrices. El resultado fue la aparición de un sinnúmero de catecismos. Todos estos catecismos buscaban la formación de la fe. Pero, ¿lograron todos su finalidad? ¿la lograron completamente o sólo en parte? Unos, con el afán de modernizarse, descuidaron enseñanzas básicas. Otros haciendo énfasis en la tradición, olvidaron indicaciones del magisterio. Para hacer un balance de los resultados de los catecismos en México después del Concilio Vaticano II hemos estudiado 37 publicaciones de educación de la fe realizadas en México desde la clausura del Concilio hasta hoy.

La educación de la fe suele juzgarse normalmente por la ortodoxia de la doctrina y por la integridad de la misma. Las tendencias más actuales tienden a juzgarla por la vivencia y experiencia personal del catecúmeno. Hay otras muchas formas de juzgar la acción de la catequesis y, consecuentemente, los catecismos. Nosotros vamos a elaborar nuestro análisis en base a los elementos fundamentales de la catequesis: la finalidad, el contenido, la adecuación al destinatario, el método empleado y el lenguaje elegido.

La finalidad de la acción catequística es el concepto básico: si la finalidad está errada la acción ya nace desviada. Si la finalidad es correcta, pero no se obtiene, tampoco es una acción eficaz. Nosotros vamos a estudiar las diversas finalidades que se proponen los catecismos publicados (a veces, es necesario intuirlos, pues no se explicitan en la edición) y analizaremos si logran cumplirla.

El contenido de la fe debe ser íntegro y ortodoxo. No es común que se descuide la integridad del mensaje cristiano. Con faci-

lidad se omiten elementos básicos. Por ejemplo, existe una publicación realizada en 1988 que no tiene la más mínima explicación sobre la Biblia; desea ser un catecismo fundamental... pero no nos dice qué es la Biblia o qué es el Nuevo Testamento.¹

El destinatario más atendido es el mundo de la infancia. Hay publicaciones destinadas a adultos y a adolescentes.² La adaptación adecuada a la edad de los destinatarios nos exigirá un análisis más detallado. El método usado tiene varias perspectivas. Nosotros vamos a estudiarlo globalmente y en aspectos más particulares, que nos ayudarán a comprender el mundo catequético mexicano de los últimos 30 años en muchos aspectos. El lenguaje lo analizaremos a la luz del destinatario a quien se dirige la publicación. El grado de adaptación al mismo es el canal fundamental que usa una publicación para transmitir el mensaje de la fe. Casi todos tienen imágenes y dibujos como mensaje visual para reforzar el contenido del mensaje escrito.

La finalidad

La mayoría de las publicaciones busca ofrecer un conocimiento claro del mensaje cristiano.³ Algunas van más allá del simple conocer, preocupadas por dar mayor educación al alma.⁴ Otras publicaciones están dirigidas a la preparación para la recepción de los sacramentos.⁵

Si analizamos la finalidad según la intención motivadora o meramente informativa, descubrimos que la mayoría tiene la doble dimensión de transmitir los conocimientos de la fe y reforzar la actitud de adhesión a la misma.⁶

Estudiando las diferentes finalidades, según el avanzar del tiempo, encontramos que las publicaciones editadas en este periodo, pero que son reediciones de catecismos anteriores al Concilio,⁷ se dirigen hacia la preparación de la primera comunión y se limitan a la educación de la fe en la etapa de la infancia. En el periodo que va de 1965 a 1969 se mantiene la misma tónica. A partir de 1970 se inicia

¹ *Catecismo Juvenil* Querétaro 1988

² Para niños son 29.

³ 21, lo que equivale al 70% de las publicaciones.

⁴ 14, el 40% del total.

⁵ 11, el 25%.

⁶ Hay 30 publicaciones que favorecen ambos aspectos y sólo 6 se quedan totalmente en la finalidad de una mera información.

⁷ Las más generalizadas son 4, incluido el catecismo de Ripalda, cuya edición inicial es de 1572.

una preocupación por el mundo adulto y aparece una edición de varios grados, con esquema litúrgico, orientada hacia el compromiso con Dios, con Cristo y con la Iglesia, en un enfoque más vital.⁸

En el periodo que abarca de 1975 a 1979 sigue predominando la atención hacia la catequesis básica, sobre todo bajo la clave de conocerla, junto con motivaciones válidas. Pero se introduce fuertemente la catequesis existencial, en donde la finalidad está más orientada a la vivencia personal de la fe.⁹ En la década de los 80, se busca preparar a los sacramentos¹⁰ y a la formación completa de la fe, entendida como una especie de nueva evangelización.¹¹

El contenido

El contenido de la educación de la fe debe ser integral. Una catequesis que descuida una parte esencial del contenido es una catequesis trunca. Pero conviene precisar cuáles apartados esenciales abarca el contenido del mensaje cristiano. Nosotros lo dividimos en cuatro: las creencias, las exigencias morales, los ritos propios de la comunidad de fe y la vida interior del alma en su relación con lo absoluto. En la práctica hablaremos del credo, de la moral cristiana, de los sacramentos y de la vida ascética o espiritual.

El credo es tratado por las publicaciones mexicanas después del Concilio en modo insistente.¹² Pero es de destacar que hay publicaciones que lo olvidan.¹³

Bajando a algunos detalles del credo, es bueno resaltar que la naturaleza de Dios es presentada en modo adecuado por el 76% de las publicaciones.¹⁴ De la redención y de la gracia,¹⁵ así como de la Biblia, sólo hablan el 26%. De la naturaleza de la Iglesia y del lu-

⁸ AGUILERA, *Voy Hacia Dios*, secretariado de evangelización y catequesis, México 1965.

⁹ Equipo de Catequesis del Cerro del Judío, *Vengan y vivan el catecismo con nosotros*, Centro de reflexión teológica A.C. México 1978.

¹⁰ Hay publicaciones para la preparación a la confirmación, al matrimonio, al bautismo de los hijos.

¹¹ Se relaciona esta orientación de la finalidad con el desarrollo de la catequesis de los adultos: *Verdades que algunos católicos deben conocer*.

¹² 88% lo tratan directamente.

¹³ J. BADUI DERGAL, *Catecismo de la Santísima Virgen*, Ed. Don Bosco, México 1984.

¹⁴ *Cuaderno popular 2*, ni lo menciona.

¹⁵ B. FERREIRA, *Prepárense su primera comunión*, Ed. Librería Parroquial, México 1977, no habla del pecado.

gar de la Virgen María en la historia de la salvación sólo se preocupan el 47%.¹⁶ Estos datos nos hacen reflexionar sobre las carencias notorias que poseen algunas publicaciones por otro lado, muy ortodoxas en el resto del contenido.¹⁷

Respecto a la moral cristiana, es de destacar que sólo la mitad de las publicaciones estudiadas la tratan en modo aceptable. Si analizamos detalles importantes encontramos que la doctrina social de la Iglesia es presentada sólo por el 25% de las publicaciones.¹⁸ Es común escuchar la objeción de que es una temática propia de los adultos, y que muchas ediciones de catecismos van dirigidas a los niños.

Los sacramentos son presentados por el 75% de las publicaciones.¹⁹ También presentan la dimensión vivencial, pero suele faltar la dimensión comunitaria. Es el apartado del contenido en que se dan más omisiones absolutas.²⁰ La vida espiritual es el apartado menos tratado por las publicaciones después del Concilio. Sólo la presentan de un modo aceptable el 43%.²¹ Podemos pensar que la omisión frecuente de los datos sobre la espiritualidad cristiana provenga de la importancia prioritaria dada por los catequetas al dogma y a la moral. Analizando el desarrollo histórico del contenido, llama la atención el hecho del progresivo interés por ir más allá de los datos meramente dogmáticos. Por ejemplo, a partir de 1980, el 70% de las publicaciones afrontan temas morales.

El método

El método catequético tiene muchas posibilidades de orientarse y ser bueno. No hay un método único. Pero la diversidad de métodos no garantiza que toda publicación ofrezca un buen medio para educar la fe. El método correcto es aquel que se fundamenta en una serie de criterios básicos. Nuestro estudio de las publicaciones realizadas en México después del Concilio se basa en varios criterios extraídos del Directorio General de Catequesis de la Santa Sede²² y de la *Catechesi Tradendae* de Juan Pablo II. Antes de expo-

¹⁶ Lo omite totalmente *No sólo de pan vive el hombre*.

¹⁷ Una publicación que trata de abarcar ambiciosamente el conjunto fundamental de la fe, como es *Catecismo Juvenil*, Querétaro, 1988, no menciona ni una sola vez la Biblia y no da ninguna enseñanza sobre ella.

¹⁸ FRAY CERO, *Catecismo gráfico*, Huejutla 1962, no la menciona.

¹⁹ *Catequesis para adultos*, fichas, no los tiene en cuenta.

²⁰ El 12% no habla para nada de los sacramentos.

²¹ Aunque temas como la oración y algunas virtudes estén presentes en el 50% y sólo el 7% prescinde totalmente de afrontar el tema, como *Cuaderno popular 2*.

²² DGC. 1971.

ner la postura de las publicaciones expondremos brevemente la explicación de cada criterio.

a) Las dos dimensiones de la fe: una buena educación de la fe exige que se formen en el catecúmeno tanto la *Fides quae* o asimilación del mensaje cristiano, como la *Fides qua* o adhesión personal de la voluntad a dicho mensaje. Las publicaciones lo afrontan preocupándose de ambas dimensiones, aunque el porcentaje que lo descuida es considerable.²³

b) Adaptación al destinatario: en general, es buena. Pero suele haber desajustes: hay publicaciones que dejan incierto si se dirigen a niños o adultos. Y es obvio que es muy diferente preparar una publicación para unos o para los otros.²⁴ Otros se dirigen a niños, pero apenas sería comprensible por un adulto.²⁵

c) Uso de las tres fuentes: una buena catequesis debe estar fundamentada en las tres fuentes de la revelación: tradición, escritura y magisterio. Sólo el 50% de las publicaciones estudiadas lo tienen en cuenta. Predomina la referencia a la tradición en el 79%, después de la escritura en el 74% y, en último lugar la referencia al magisterio.

d) Formación humana: una buena catequesis debe ayudar al hombre a ser mejor hombre, a la vez que trata de hacerle mejor cristiano. La promoción humana es parte integrante de la evangelización.²⁶ La mayoría de las publicaciones la omite.²⁷

e) Incorporación a la comunidad: la vida cristiana se recibe y se desarrolla en la comunidad eclesial. Un grave peligro de la catequesis es quedarse en la dimensión individual de la fe. Las publicaciones estudiadas se preocupan de esta dimensión práctica e interior de la fe.²⁸ No existe ninguna publicación que lo omita.

²³ 22% ejemplo: *Conozcamos nuestra fe*.

²⁴ JULIO BADUI DERGAL, *Catecismo de la Santísima Virgen*, Ed. Don Bosco, México 1984.

²⁵ BRACELÓ, M.J. *Catecismo bíblico*.

²⁶ *Evangelii nuntiandi*, N.N. 29-31.

²⁷ Sólo lo afronta bien el 34% y un poco la mitad de las publicaciones, mientras que el 16% no lo toma en cuenta.

²⁸ Lo afronta el 72%.

f) Motivante: la fe es una experiencia. Para vivirla necesitamos recibir motivaciones. Las ediciones analizadas lo tienen muy en cuenta.²⁹ Aunque no faltan descuidos.³⁰

g) Memorización: la fe debe conservarse como el tesoro más grande recibido de Dios. Hay publicaciones que se preocupan mucho de la memorización, hasta el punto de centrarse metodológicamente en este recurso. Otras, por el contrario, lo omiten totalmente. Las publicaciones que facilitan la memorización, por su orientación metodológica, son el 56%. Hay un 25% que no tiene ningún elemento destinado a la memorización. El resto lo favorece sólo parcialmente.³¹

h) Equilibrio entre información y formación: este criterio nos dice que la catequesis no debe quedarse en una mera información de datos, sino que debe favorecer la adhesión de la voluntad al mensaje y el esfuerzo por hacerlo vida. Ya hablamos de este punto al referirnos a las dos dimensiones de la fe y a la motivación. Pero estudiando este aspecto más en detalle encontramos que sólo el 58% de las publicaciones afronta equilibradamente ambos aspectos. El 42% tiene sólo información. No existe ninguna publicación que se limite a motivar.

i) Método deductivo o inductivo: son dos caminos diferentes que buscan la educación de la fe. El 56% son deductivos³² y el 37% inductivos. Existe una minoría que ha buscado utilizar ambos métodos.³³ Estos porcentajes coinciden lógicamente con el tipo de método más explicativo o más vivencial.

j) Cristocentrismo: la catequesis es, en definitiva, la educación de la adhesión a Cristo y a su mensaje. Pero hay publicaciones que toman el centro de otro círculo. Cristo queda relegado. O, al menos, no gira todo el mensaje en torno a él, como indica el DGC.³⁴ El 68% pone a Cristo como eje de su presentación. Pero hay un 32% que coloca el centro en el hombre o en sistemas intelectuales de doctrina. A uno, que pone a María como centro, no se le ocurre co-

²⁹ El 72%.

³⁰ GECOMG, *Jesucristo a la luz del evangelio*, Ed. Buena Prensa, México 1976.

³¹ 19%.

³² FCO. AGUILERA, *Dios nos habla*, Secam, México, 1974.

³³ MA. CONCEPCIÓN LARA MIRELES, *Jesús llévanos al Padre*, Ed. Paulinas, México 1972.

³⁴ N. 40

locar a la madre del Salvador en un contexto cristocéntrico.³⁵ Otro incluso es abiertamente historicista-liberacionista.³⁶

k) Fundamentado: la enseñanza de la fe debe tener sólido fundamento. Es verdad que la fe se recibe como una transmisión a la que se adhiere la persona por el testimonio que recibe de otra. Pero necesitamos fundamentar nuestra fe para no caer en un simple fideísmo. La mayoría de las publicaciones estudiadas así lo hacen.³⁷ Siempre queda el porcentaje alarmante que lo omite en su método.³⁸

En resumidas cuentas, encontramos que las publicaciones para la educación de la fe en el México postconciliar han sido equilibradas en la fundamentación de la fe buscando las dos dimensiones que le corresponden. Se han dividido en dos grupos al elegir métodos inductivos o deductivos y vivenciales o explicativos, con clara progresión histórica de la deducción y explicación hacia la inducción y la catequesis existencial. Algunas han descuidado elementos esenciales, como la memorización y el cristocentrismo, el uso de las tres fuentes de la revelación y la formación humana. Pero han sido motivantes y se han adaptado bien a los destinatarios.

El lenguaje

Un lenguaje adecuado ayuda a transmitir mejor los conceptos del mensaje cristiano y a motivar la adhesión a Cristo Salvador. Hay catecismos llenos de riqueza que no llegan al catecúmeno por falta de un canal adecuado de comunicación. Nuestro análisis de las publicaciones catequísticas del México postconciliar se ha fijado más en el lenguaje verbal que en el de imágenes. Ambos han sido utilizados. Pero hemos atendido más al primero.

El lenguaje es claro en la mayoría de las publicaciones. Pero hay algunas que lo tienen demasiado técnico y elevado.³⁹ Abunda el mensaje sencillo y popular, contrapuesto a las publicaciones demasiado cultas, que coinciden con la falta de adaptación al destinatario. Las publicaciones hacen referencia al lenguaje bíblico: el 64% incluye referencias bíblicas o términos específicamente bíblicos;

³⁵ *Catecismo de la Santísima Virgen*, Op. cit.

³⁶ *Cuaderno popular 2*.

³⁷ 88%

³⁸ 11%

³⁹ CELESTINO BARRADOS, *Cristo pan de vida*, Ed. Regina de los Ángeles, México, 1970.

hay, pues, una tercera parte que no tiene lenguaje bíblico. Sin embargo, *'Catecismo de la iniciación cristiana'* es un excelente ejemplo.

Conclusión

En la etapa postconciliar, existieron en México dos tendencias al editar catecismos o publicaciones destinadas a la educación de la fe: por un lado, quienes reeditaron catecismos ya existentes (incluso desde hacia varios siglos, como el de Ripalda o Astete) y, por otro lado, quienes se propusieron editar nuevas publicaciones según las directrices marcadas por el Magisterio en materia catequética.

Hubo publicaciones nuevas que ofrecieron hermosos avances en la presentación de la fe, buscando adaptarse a la nueva mentalidad del destinatario, pero desvirtuaron el contenido al tratar de adaptarlo. Otras fueron fieles al mensaje ortodoxo de la fe, pero tuvieron lagunas metodológicas, como el descuido de la memorización o el recurso a métodos inductivos y experienciales.

Las publicaciones tuvieron orígenes y difusión muy variada. Algunas nacieron en diócesis periféricas y no sobrepasaron las fronteras de su cuna geográfica. Otras se difundieron por toda la república. Algunas alcanzaron miles de ejemplares editados y otras no vieron más tinta que la primera edición, por ser experiencias innovadoras y no muy fundamentadas.

El análisis de estas publicaciones catequísticas mexicanas nos descubre el esfuerzo realizado por la Iglesia para educar al pueblo de Dios. Sus logros mayores se han realizado en el área del lenguaje y adaptación metodológica al destinatario. La preocupación por la incorporación a la vida comunitaria ha sido notable, así como el cristocentrismo y el esfuerzo motivador.⁴⁰

Las carencias más destacadas de estas publicaciones han sido el olvido explícito en el uso de las tres fuentes de la revelación, el desequilibrio en la mitad de las publicaciones entre información y motivación,⁴¹ así como el descuido de la memorización en la misma proporción.⁴²

⁴⁰ *Catecismo para esposos y novios*, es una buena muestra de edición orientada hacia la atención de una laguna educativa en la fe.

⁴¹ *Historia de nuestra salvación*, es demasiado explicativo, mientras que *Platicando con Jesús y Descubro a Dios*, son equilibradamente explicativos y experienciales.

⁴² *Amigos de Dios y Me preparo a la primera comunión*, de P. Lapin equilibran muy bien lo experiencial con la memorización.

En el contenido, ha habido buena atención sobre la dogmática y los sacramentos. Se ha descuidado seriamente la formación ascético-espiritual y frecuentemente la moral. Ha sido escasa la atención a la formación humana.

Este estudio nos orienta, por lo tanto, a encontrar la catequética en México dentro de la dirección común de los demás países católicos: un proceso que va de la catequesis nocional⁴³ hacia la experiencial; de la memorización hacia el método más vivencial,⁴⁴ y de la explicación a la reflexión personal del catecúmeno. En este recorrido, ha habido saltos alarmantes que han descuidado elementos básicos de la catequesis, tanto en el contenido como en el método. Pero la suma de los resultados es alentadora. El compromiso de los catequistas mexicanos para educar la fe del pueblo ha sido real y orientado hacia una catequesis integral y eficaz. Pocas excepciones han polarizado su atención hacia planteamientos reduccionistas. Por eso, la acogida de los documentos de la Santa Sede entre los especialistas ha sido atenta y esforzada.

RAFAEL LLANES

Nacido en Madrid en 1950, ha estudiado filosofía y teología en la Universidad Gregoriana de Roma. Ordenado sacerdote, trabajó un tiempo en Madrid con jóvenes universitarios y posteriormente, como vicario parroquial en la Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, en Roma. Obtuvo el doctorado en teología por la Universidad Gregoriana con una tesis sobre la catequesis de adultos, publicada por la editorial Parroquial de México. Desde 1983 es director del Instituto Catequético "Escuela de la Fe", con sede central en la capital mexicana, que tiene 28 filiales en México y EE.UU.

⁴³ *La Iglesia, los sacramentos y los sacramentales*, es demasiado conceptual en la presentación de la doctrina.

⁴⁴ *Catecismo de la doctrina cristiana, kindergarten*, de ONIR habla del 'niño' en lugar del 'cristiano', para reforzar la adaptación al destinatario.